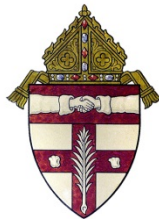




Guía del Facilitador

Sesión de escucha #1

Caminando juntos, inspirados por el Espíritu Santo



¡Gracias por servir como facilitador de la primera sesión de escucha en su comunidad durante esta primera fase del Sínodo de los Obispos 2021-2023! El tema de este sínodo es “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios que camina juntos por el mismo camino.

El Papa Francisco ha llamado a todo el Pueblo de Dios a caminar juntos. Este es un momento sin precedente en nuestra Iglesia. El Santo Padre ha pedido la escucha a una escala que nunca antes habíamos visto. Se pide a todos los bautizados en cada diócesis, en cada país, en cada continente que participen en el proceso del sínodo. Como Iglesia, rezaremos juntos, nos escucharemos unos a otros y nos abriremos al Espíritu Santo para guiarnos juntos en el discernimiento sobre hacia dónde nos está guiando como parroquia, como diócesis, y como Iglesia universal.

En esta Guía del facilitador encontrará un guión para seguirse durante la primera sesión de escucha. Se proporciona una segunda Guía del facilitador para la segunda sesión de escucha. Tómese el tiempo antes de la sesión de escucha para familiarizarse con el contenido de esta guía. Puede encontrar una Hoja de asistencia y un Formulario para tomar notas en el Manual de herramientas para las parroquias. También encontrará una Lista de verificación en el Manual de herramientas para las parroquias. Revise la Lista de verificación para asegurarse de que todo esté preparado previo a la sesión de escucha para que todo salga lo mejor posible.

¡Gracias, una vez más, por su disposición a servir! Recuerde que esta es la obra del Espíritu Santo. Hacemos lo que podemos para crear un ambiente acogedor y de oración confiando que el Espíritu Santo hará el resto. ¡Ven, Espíritu Santo!

ANTES DE LA SESIÓN

- **Facilitador:** El facilitador utilizará el siguiente guión para dirigir la sesión. Si los participantes hablan más de un idioma, designe un facilitador bilingüe o un facilitador para cada idioma. Las principales responsabilidades del facilitador son:
 - Ayudar a que todos se sientan bienvenidos. Garantizar un espacio seguro recordándoles a todos que deben ser respetuosos y amables unos con otros.
 - Invitar amablemente a todos a participar, sin obligar a las personas a hablar si prefieren no hacerlo. Respete la confidencialidad.
 - Evitar dominar la conversación y no permitir que alguien más la domine.
 - Enfatizar que el propósito de las sesiones es de escucharse unos a otros y discernir el movimiento del Espíritu Santo. El objetivo no es defender ni tampoco convencer a nadie de nada.
- **Hospitalidad:** Para asistir en crear un espacio que sea cómodo y propicio para escuchar y compartir, podría considerar proporcionar algunos refrigerios, como botanas, bebidas o incluso una comida compartida antes del inicio de la sesión. Alternativamente, puede proporcionar un poco de café, chocolate u otra bebida caliente como un acto de hospitalidad. Invite a las personas

a llegar temprano para convivir y si se decide comer juntos, asegúrese de recordar que se comience a tiempo. Como siempre, asegúrese de seguir los protocolos del COVID.

- **Arreglo del salón:** Proporcione una configuración física que permita organizar a las personas en grupos pequeños con un máximo de 5-6 personas por grupo.
- **Agua bendita:** Proporcione un recipiente con agua bendita si decide incorporarlo a la oración. (Si un ministro ordenado está presente, él podría rociar a todos con agua bendita).
- **Oración alternativa:** Si personas no católicas o personas que no asisten regularmente a la Misa han sido invitadas a la sesión de escucha, podría ser más apropiado reemplazar la oración de apertura y la renovación de las promesas bautismales con la Oración por el Sínodo sobre la Sinodalidad que se encuentra en la última página de la Guía del participante.
- **Guía del participante:** Cada participante debe recibir una Guía del participante y un lapicero al entrar. Alternativamente, estos elementos se pueden colocar en cada lugar.
- **Hoja de asistencia:** Pida a todos que se apunten en la Hoja de asistencia que se encuentra en el Manual de herramientas para las parroquias. (Se debe enviar una copia de las Hojas de asistencia a la Diócesis después de la sesión de escucha).
- **Moderadores de grupos pequeños:** Se le pedirá a una persona de cada grupo pequeño que actúe como moderador. Su función es revisar con su grupo las Pautas para la comunicación respetuosa en la página 2 de la Guía del participante, así como asegurarse de que cada miembro del grupo pequeño tenga la oportunidad de compartir si lo desea.
- **Formulario para tomar notas y fichas para apuntes:** Se le pedirá a una persona de cada grupo pequeño que tome notas sobre el intercambio que ocurre en su grupo. Coloque un Formulario para tomar notas, un lapicero y algunas fichas para apuntes en cada mesa. (Puede encontrar el Formulario para tomar notas en el Manual de herramientas para las parroquias.) Estos Formularios para tomar notas serán recolectados por la parroquia y enviados a la diócesis por correo o por medio del portal en línea en: <https://owensborodiocese.org/sinodo>. El papel del secretario es:
 - Utilizando el Formulario para tomar notas, captar el consenso del grupo y los temas que surjan a lo largo del diálogo.
 - Registrar momentos importantes e ideas innovadoras.
 - Mantener notas breves, pero incluir suficiente información para que las personas que no están presentes en el grupo comprendan la esencia de lo que ocurrió y lo que se compartió.
 - Cada individuo puede escribir sus comentarios en fichas para apuntes si se siente incómodo o no tiene la oportunidad de compartir todo lo que quería con su grupo pequeño.
 - Las personas también pueden enviar comentarios directamente a la Diócesis a través del portal en línea en: <http://www.owensborodiocese.org/sinodo>

DESPUÉS DE LA SESIÓN

- **Formularios para tomar notas, fichas para apuntes y Hojas de asistencia:** Por favor, recolecte todos los Formularios para tomar notas, las fichas para apuntes de cada grupo pequeño y la Hoja de asistencia y envíelos a la Diócesis de Owensboro. Las instrucciones para enviarlos se encuentran en la última página de esta guía.
- **Próxima sesión de escucha:** Asegúrese de que su comunidad parroquial sepa cuándo se llevará a cabo la próxima sesión de escucha y anime a todos a que asistan.

BIENVENIDA E INTRODUCCIÓN

4 minutos

El párroco o facilitador da la bienvenida a los participantes. Preséntese a los participantes e invite a los participantes a presentarse a sus compañeros de grupo pequeño.

RESUMEN DEL PROPÓSITO DE ESTA SESIÓN

4 minutos

El facilitador ofrece una descripción general en estas u otras palabras.

Facilitador:

En nuestra reunión de hoy (esta noche), mientras escuchamos, compartimos y oramos, estamos participando en una práctica que se ha hecho desde el inicio de la Iglesia. A lo largo de nuestra historia, la Iglesia se ha reunido en concilios o sínodos para abrir nuestro corazón a la voz del Espíritu Santo. Sin embargo, lo que hace distinto este Sínodo a otros, es la escucha a un nivel sin precedentes que el Papa Francisco pide a todas las diócesis del mundo. El Santo Padre quiere escuchar la voz de cada bautizado y ha pedido a los obispos diocesanos de todo lugar a que consulten con el Pueblo de Dios en sus diócesis. Esta es la primera vez que todo el Pueblo de Dios ha sido invitado a expresarse con sus obispos sobre sus esperanzas y sueños respecto a sus parroquias, su diócesis y el mundo de una manera tan formal.

La palabra “sínodo” tiene sus raíces en griego y significa “caminar juntos”. Es en virtud de nuestro Bautismo que juntos, desde todos los

rincones de la tierra, formamos el Pueblo de Dios que recorre el mismo camino viviendo nuestra vida cristiana. Como personas bautizadas, el Espíritu Santo habla y obra a través de cada uno de nosotros. Dada esta verdad, la Iglesia está mucho mejor equipada para tomar decisiones pastorales que reflejen la voluntad de Dios si primero ha escuchado las voces de sus miembros, ya que el Espíritu Santo vive en cada uno de nosotros.

El Papa Francisco ha convocado este Sínodo con el propósito de centrarse en la sinodalidad, en cómo “caminamos juntos” como peregrinos en nuestro caminar hacia el cielo, para convertirnos en una Iglesia que escucha bien. Nuestro propósito aquí esta noche (este día) es escucharnos unos a otros, decir lo que el Espíritu Santo pone en nuestros corazones y orar para discernir hacia dónde nos está guiando el Espíritu Santo como parroquia, diócesis e Iglesia universal.

El manual para el sínodo publicado por el Vaticano dice: *“La finalidad de este Sínodo ... pretende inspirar a la gente a soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser, hacer florecer las esperanzas de la gente, estimular la confianza, vendar las heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender unos de otros, construir puentes, iluminar las mentes, calentar los corazones y vigorizar nuestras manos para nuestra misión común”*.

En la Diócesis de Owensboro, habrá dos fases de escucha. La primera fase consta de escuchar en las parroquias y otras organizaciones y grupos católicos durante los meses de enero y febrero. Luego, el Obispo Medley organizará sesiones regionales de escucha en varios lugares de la Diócesis durante el mes de marzo. Todos están invitados y animados a asistir a una de esas sesiones donde el Obispo Medley estará presente para escuchar a las personas a las que Dios lo ha llamado a servir.

Es un momento emocionante para nuestra Iglesia. Cuando dedicamos tanto tiempo y energía a escuchar al Espíritu Santo, seguramente el resultado será de un gran fruto.

EXPLICACIÓN DEL PROCESO

<i>4 minutos</i>

Facilitador:

Esta es una conversación extensiva y sería difícil completar nuestra tarea en una sola sesión. Así que, la sesión de escucha de esta noche (este día) es la primera de dos sesiones en nuestra parroquia. El Papa Francisco quiere escuchar a todos. Pero cuando nos fijamos en quienes estamos aquí presentes, sabemos que faltan muchas voces en esta conversación. Con el fin de llegar a más personas cuyas voces no se escucharían, cada uno de nosotros saldremos de aquí esta noche (este día) con una tarea importante. Antes de que volvamos a reunirnos para nuestra segunda sesión, se le pide a cada uno de ustedes que salga y tenga una conversación con alguien de la periferia. Encontrarán una herramienta en su Guía del participante que le ayudará con esa conversación.

Esta conversación podría ser con alguien que ha dejado la Iglesia, alguien que rara vez o nunca practica su fe, alguien que experimenta pobreza o marginación, refugiados, inmigrantes recién llegados, excluidos, sin voz, etc. Al salir al encuentro con ellos en una conversación, ustedes pueden regresar aquí a nuestra próxima sesión para ser su voz y compartir con el resto de nosotros lo que han escuchado de ellos o incluso para invitarlos a asistir a la segunda sesión con nosotros. Las personas de la periferia no suelen acercarse a nosotros. El Papa Francisco nos dice que debemos acercarnos a ellos. Sus voces merecen ser escuchadas.

También están invitados a profundizar sobre la sinodalidad antes de nuestra segunda sesión para reflexionar más sobre este tema de caminar juntos, ya sea individualmente o como grupo. Esto podría ser en pareja o en familia, en un grupo de oración, un grupo de jóvenes, un retiro, una clase de formación en la fe o catecismo, una reunión del consejo pastoral o de un comité parroquial, una reunión de RICA o con clientes en un servicio social. Esta reflexión enriquecerá nuestro compartir cuando volvamos a reunirnos como grupo en la segunda sesión de escucha. Pueden encontrar recursos en el sitio web diocesano para ayudarlos en profundizar en el tema de la sinodalidad.

Un secretario de su grupo tomará nota de los aspectos más destacados de lo que aquí se comparte. Toda la información de nuestra parroquia será compartida con la Diócesis de Owensboro y será utilizada por el Obispo Medley para compilar una síntesis de lo que se ha percibido y escuchado en toda la diócesis durante este período de escucha al Espíritu Santo. También pueden enviar comentarios individuales sobre sus conversaciones en la periferia o reflexiones en grupos pequeños directamente a la diócesis a través del portal en línea en el sitio web de la Diócesis de Owensboro.

ORACIÓN Y REFLEXIÓN SOBRE LA ESCRITURA

<i>20 minutos</i>

Facilitador:

Para esta noche (mañana / tarde), los invitamos a entrar en un ambiente de oración, reflexión, escucha y compartir. Seguiremos un rito de escuchar la Palabra de Dios seguido de un tiempo de compartir en su grupo pequeño.

El proceso del Sínodo implica una escucha activa. Escuchar es el enfoque de nuestra conversación de hoy. Recuerden prestar toda su atención el uno al otro y escuchar la voz de Dios en sus corazones. Escuchen para comprender, dejando entrar en su corazón lo que otras personas comparten. Mientras compartimos, los individuos hablarán, uno a la vez, sin interrupción, mientras otros escuchan. Todos tendrán la oportunidad de hablar y, por supuesto, si lo desea, puede optar por no compartir.

Los invito ahora entrar en un momento de silencio mientras comenzamos nuestra reflexión en oración y nuestro compartir.

Permita un momento de silencio.

O el facilitador o el párroco dirige la oración.

La oración puede comenzar alrededor de un recipiente con agua bendita si lo desea.

Se puede entonar un canto inicial. Lo más apropiado sería un canto invocando al Espíritu Santo o recordando el Bautismo.

SEÑAL DE LA CRUZ Y SALUDO

Líder: + En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Todos: Amén.

Líder: Alabemos al Dios de la sabiduría, el conocimiento y la gracia. Bendito seas por siempre, Señor.
Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Líder: El Papa Francisco ha dicho a menudo que nuestro Bautismo es el mejor regalo que hemos recibido. A través del Bautismo, nos convertimos en hijos amados de Dios. Nos convertimos en miembros de la Iglesia, el Pueblo de Dios. Recibimos el Espíritu Santo en su plenitud; el mismo

Espíritu que descendió sobre los apóstoles en Pentecostés como un viento fuerte; el Espíritu Santo que crea unidad en la diversidad y concede dones para la vida del mundo. Como lo hizo en la noche del primer día de la semana, Jesús está aquí entre sus discípulos. Él sopla sobre nosotros el don del Espíritu Santo, el Espíritu de la verdad que nos enseña todo y nos recuerda todo lo que Jesús nos dijo.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES

***Líder:* Mientras nos preparamos para escuchar juntos al Espíritu Santo, el mismo Espíritu que recibimos en el Bautismo, renovemos nuestra fe bautismal:**

***Líder:* ¿Renuncian ustedes a Satanás?**
Todos: Sí renuncio.

***Líder:* ¿Renuncian a todas sus obras?**
Todos: Sí renuncio.

***Líder:* ¿Renuncian a todas sus seducciones?**
Todos: Sí renuncio.

***Líder:* ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?**
Todos: Sí creo.

***Líder:* ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?**
Todos: Sí creo.

***Líder:* ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos,**

**en el perdón de los pecados,
en la resurrección de los muertos,
y en la vida eterna?**

Todos: Sí creo.

**Líder: Ésta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia,
que nos gloriamos de profesar, en Jesucristo, nuestro Señor.**

Todos: Amén.

BENDICIÓN CON AGUA BENDITA (OPCIONAL)

Al concluir la Renovación de las Promesas Bautismales, el ministro ordenado puede rociar a la asamblea con agua bendita o se puede invitar a los fieles a acercarse a la pila (o vasija) y bendecirse con el agua. Un canto apropiado puede acompañar este rito, si se desea.

COLECTA (ORACIÓN INICIAL)

**Líder: Señor,
en el Bautismo nos llamaste hijos tuyos
y por el Espíritu Santo nos has unido en comunión,
una sola Iglesia, Pueblo de Dios.
Nos reunimos aquí para escuchar tu Palabra y
unos a otros
para que también podamos escuchar
al Espíritu Santo.
Te pedimos que derrames sobre tu pueblo
un espíritu de inteligencia, de verdad y de paz,
para que de todo corazón
sepamos conocer lo que es de tu agrado
y luego muéstranos cómo alcanzar la meta con
nuestros esfuerzos.
Danos corazones y mentes abiertos
para que escuchemos el Espíritu Santo,
y danos la valentía para ir a donde**

**el Espíritu nos dirige.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu
Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.**

Todos: Amén.

- **PRIMERA PROCLAMACIÓN DE LA ESCRITURA**

Facilitador:

A medida que se lee el pasaje de la Escritura en voz alta, estén atentos para ver cuál palabra o frase les llama la atención. Cuando una palabra o frase de la Escritura nos toca, a menudo es allí donde el Espíritu Santo nos habla.

Facilitador u otro lector:

Proclame el siguiente pasaje de la Escritura lenta y deliberadamente.

Una lectura de la carta de San Pablo a los corintios: (1 COR. 12,12-26)

Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: “No soy mano, entonces no formo parte del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: “Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿con qué oiríamos? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿con qué oleríamos?

Ahora bien, Dios ha puesto los miembros del cuerpo cada uno en su lugar, según lo quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Ciertamente que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: “No te necesito”; ni la cabeza, a los pies: “Ustedes no me hacen falta”. Por el contrario, los miembros que parecen más débiles son los más necesarios. Y a los más íntimos los tratamos con mayor decoro, porque los demás no lo necesitan.

Así formó Dios el cuerpo, dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo y para que cada miembro se preocupe de los demás. Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; y cuando recibe honores, todos se alegran con él.

- **PRIMER TIEMPO PARA COMPARTIR**

Facilitador:

¿Qué palabra o frase les llamó la atención? Por favor, compartan esa palabra o frase con los demás miembros de su grupo. No compartiremos más que eso por ahora, solo la palabra o frase que les llamó la atención. Si alguien no desea compartir puede pedir que pasen a la siguiente persona.

Permita 1-2 minutos para compartir en grupos pequeños.

- **SEGUNDA PROCLAMACIÓN DE LA ESCRITURA**

Facilitador:

Nuevamente vamos a escuchar el mismo pasaje de la Escritura. Por favor, escuchen lo que resalta y reflexionen sobre lo que el Espíritu Santo podría estar tratando de decirles.

Facilitador u otro lector:

Lea nuevamente el pasaje de la Escritura en las páginas 11-12 de esta Guía del facilitador.

- **SEGUNDO TIEMPO PARA COMPARTIR**

Facilitador:

Ahora van a tomar 5 minutos para compartir brevemente con los miembros de su grupo lo que escucharon en el pasaje y cómo el Espíritu Santo puede estar hablándoles. ¿Qué sentimientos surgen dentro de ustedes? ¿Hacia dónde creen que está guiando el Espíritu Santo? Cualquiera puede optar por no compartir en cualquier momento.

Deje tiempo para compartir en grupos pequeños (aproximadamente 5 minutos para un grupo de 5 o 6 personas).

Para el resto de nuestro compartir en grupos pequeños, cada pequeño grupo necesitará un **secretario** para apuntar los aspectos más destacados de la conversación en el grupo pequeño utilizando el Formulario para tomar notas. El objetivo no es registrar literalmente lo que se dice en su grupo, sino captar el espíritu de la conversación. Tómense un momento para identificar al secretario para su grupo y para localizar el Formulario para tomar notas que se les proporcionó.

Permita un momento para que esto suceda en cada grupo.

Los miembros del grupo pequeño también deben tener en cuenta que, además del formulario oficial para tomar notas, cada miembro del grupo pequeño también puede escribir sus comentarios individuales en las fichas para apuntes en sus mesas y enviarlos al final de la sesión de escucha.

Cada pequeño grupo también necesitará un **moderador**. El papel del moderador es revisar con su grupo pequeño las Pautas para la comunicación respetuosa en la página 2 de la Guía del participante. Su papel también será asegurar que cada persona de su grupo tenga la oportunidad de compartir si así lo desea. Tómese un momento ahora para nombrar al moderador de su grupo pequeño y para revisar las Pautas para la comunicación respetuosa en la página 2.

Permita un par de momentos para que esto suceda.

ESCUCHAR Y COMPARTIR EN GRUPOS PEQUEÑOS

40 minutos

Facilitador:

El siguiente es un pasaje de un discurso del Papa Francisco para la Apertura del Sínodo.

Facilitador u otro lector:

“La participación es una exigencia de la fe bautismal. Como afirma el apóstol Pablo, ‘todos nosotros fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo’ (1 Co 12,13). En el cuerpo eclesial, el único punto de partida, y no puede ser otro, es el Bautismo, nuestro manantial de vida, del que deriva una idéntica dignidad de hijos de Dios, aun en la diferencia de ministerios y carismas. Por eso, todos estamos llamados a participar en la vida y misión de la Iglesia... ¡La participación de todos es un compromiso eclesial irrenunciable! Todos los bautizados, este es el carné de identidad: el Bautismo”.

Permita un momento de silencio.

Facilitador:

Los invito ahora a reflexionar en silencio y luego compartir con sus pequeños grupos las preguntas en su Guía del participante en la página 6. Ojo. Esto es importante: el objetivo no es abordar todas las preguntas, sino solo aquellas a las que el Espíritu Santo los lleva. Tómense el tiempo que necesiten para leerlas todas primero y ver dónde se sienten atraídos para compartir. Confíen en que el Espíritu Santo será su guía. Tendrán unos 30 minutos para este tiempo de compartir. Sean conscientes del tiempo para que todos tengan la oportunidad de compartir.

Permita aproximadamente 30 minutos para este período de compartir en grupos pequeños.

1. ¿Qué se entiende cuando escucha “caminar juntos como Pueblo de Dios, todos miembros del mismo Cuerpo de Cristo”?
2. ¿En qué se parece nuestra parroquia a un grupo de personas que caminan juntas por el mismo camino? ¿En qué se parece nuestra diócesis? ¿Cómo podemos hacerlo mejor?
3. ¿Quiénes son las voces de nuestra comunidad que a menudo se pasan por alto o no se escuchan?
4. ¿Cuáles miembros del Cuerpo de Cristo faltan en la Mesa del Señor?
5. El Espíritu Santo ha dado dones a toda persona bautizada. ¿De qué manera estamos promoviendo los dones y talentos de todos? ¿Cómo podemos hacerlo mejor?
6. La misión de la Iglesia es acercar a las personas a Jesús. ¿Cómo estamos llamados a participar en la misión de la Iglesia?
7. ¿Qué es lo que más atesora usted sobre nuestra fe y de ser miembro en la Iglesia?
8. ¿Cuáles son sus sueños para la Iglesia?
9. ¿Qué le parte el corazón?
10. ¿A qué nos llama el Espíritu Santo como Iglesia en el siglo XXI?

DESCANSO *10 minutos*

Si lo desea, tome un breve descanso de unos 10 minutos antes de comenzar a compartir en el grupo grande.

Facilitador:

Para que todos podamos beneficiarnos del intercambio que ha estado sucediendo, invito a un representante de cada grupo pequeño a compartir brevemente con el grupo grande algo de lo que han escuchado esta noche (este día).

Permita aproximadamente 30 minutos para que cada grupo comparta algo de lo que se habló en su grupo pequeño. Si se trata de un grupo muy grande, puede ser necesario proporcionar un micrófono. Es importante enfatizar que el representante vaya al punto basándose en sus notas.

Facilitador:

Me gustaría agradecerles a todos por estar aquí y por compartir y escuchar. Recuerde que nuestro trabajo aún no ha terminado. Necesitamos que regresen para la segunda sesión el **(fecha y hora)**. Después de salir de aquí esta noche (este día), lo que hemos visto y escuchado continuará germinando en nuestras mentes y corazones. El Espíritu Santo continuará moviéndose en nosotros e inspirándonos para continuar meditando. Recuerden, como personas bautizadas, que el Espíritu Santo habla a través de ustedes. Consideren la posibilidad de profundizar en el concepto de la sinodalidad a través de los recursos proporcionados en el sitio web diocesano. Traigan consigo sus reflexiones para la segunda sesión de escucha. Necesitamos sus voces.

También necesitamos que sean la voz de aquellos que no están representados aquí, las personas que viven al margen de nuestra Iglesia.

Encontrarán en su Guía del participante un recurso que pueden utilizar para tener una conversación con alguien en la periferia en las páginas 8-11. El Papa Francisco nos dice claramente que debemos acercarnos a ellos, ya que no es probable que ellos vengán a nosotros. También ellos tienen una voz que necesitamos escuchar. Haciendo el esfuerzo de tener una conversación con ellos, pueden traer la voz de ellos al resto de nosotros.

Les pido a todos los secretarios que me entreguen sus hojas después de nuestra oración final. También pueden entregar comentarios individuales, ya sea en las fichas para apuntes o a través del sitio web diocesano. Al final de toda nuestra escucha en nuestra parroquia, los comentarios apuntados de los grupos se enviarán a la Diócesis de Owensboro y el Obispo Medley los incorporará en un informe que se utilizará en la siguiente fase de escucha a nivel continental.

ORACIÓN FINAL	<i>5 minutos</i>
----------------------	------------------

El facilitador, sacerdote u otra persona dirige la oración final.

Líder: **Juntos, ahora, vamos a cerrar nuestro tiempo de oración y compartir con la oración en la página 7 de su Guía del participante.**

Líder: **Mientras esperamos con anhelo la venida de nuestro Señor Jesucristo, busquemos su misericordia y oremos por todos los necesitados:**

Ministro: **Por la Iglesia, reunida en Sínodo, para que por la efusión del Espíritu Santo éste camino sea marcado por una escucha humilde, un discurso valiente y una esperanza viva. Roguemos al Señor. R.**

Todos: R.\ Te rogamos, óyenos.

Por nosotros, reunidos aquí y por el Pueblo de Dios en la Diócesis de Owensboro: Para que este proceso sinodal nos lleve cada vez más profundamente a la comunión de la Iglesia, fomente nuestra participación en ella y nos prepare para salir en misión. Roguemos al Señor. R.

Por todas las autoridades civiles y públicas: Para que busquen siempre el bien común, actuando con justicia e integridad. Roguemos al Señor. R.

Por los enfermos, los solitarios, los oprimidos y los que sufren, especialmente en este tiempo de pandemia: Para que nunca sean descartados, sino atesorados y cuidados como el rostro de Cristo en un mundo que sufre. Roguemos al Señor. R.

EL PADRE NUESTRO

Líder: Somos uno por nuestro bautismo. Entonces oremos con una sola voz como Jesús nos enseñó:

Todos: Padre nuestro....

RITO DE CONCLUSIÓN

Mientras hace la señal de la cruz sobre sí mismo:

Líder: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Líder: Vayan y anuncien el Evangelio del Señor. [O Vayan en paz.]

Todos: Demos gracias a Dios.

Nota para el facilitador:

Reúna los Formularios para tomar notas y las fichas para apuntes de cada grupo pequeño y envíelos junto con una copia de la Hoja de asistencia a la Diócesis de Owensboro a esta dirección de correo electrónico: synod@pastoral.org o por correo a:

Synod on Synodality
McRaith Catholic Center
600 Locust Street
Owensboro, KY 42301

AGRADECIMIENTOS:

Muchas gracias a la **Arquidiócesis católica de Washington** por su permiso para utilizar en parte la “Guía del facilitador para una Iglesia sinodal”.

Muchas gracias a la **Diócesis católica de Cleveland** por su permiso para usar en parte “Una celebración sinodal de Las Posadas” y “Guía del facilitador”.

